

cuarto DOMINGO DE ADVIENTO

■ ENCENDER LA CORONA DE ADVIENTO

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo... Ven Señor Jesús, isé nuestra luz! Ayúdanos a confiar en ti, como José confió en Dios.

■ LEER EL EVANGELIO PARA EL CUARTO

domingo de Adviento (Ciclo A)
Mateo 1,18-24

“Cuando José se despertó, hizo lo que el Ángel del Señor le había ordenado...”

■ REFLEXIONAR CON UNA HISTORIA

José y María estaban comprometidos para casarse cuando José descubrió que María iba a tener un bebé. Después de escuchar esta noticia, José decidió suspender el matrimonio. Pero un ángel se le apareció en un sueño y le dijo que se quedara con María y que cuidara de ella. El ángel dijo que el bebé era hijo de Dios y debería ser llamado Jesús.

¡Esto no era en absoluto lo que José había planeado! El mensaje del ángel era tan inusual, y requeriría tanto de él que habría sido más fácil para José fingir que no lo escuchó. En cambio, él confió en Dios e hizo lo que le pidió el ángel, a pesar de que iba a cambiar su vida.

Al igual que José, un grupo de hermanas dominicas en India tuvo que cambiar sus planes con el fin de responder al llamado de Dios. Ellas llegaron a India en 1954, con la intención de abrir un nuevo hospital. Sin embargo, en ese momento, muchos hombres estaban perdiendo sus empleos en las fábricas, lo que significaba que muchas mujeres estaban buscando trabajo para poder hacerse cargo de sus familias. Las hermanas dominicas vieron esto, y en lugar de fundar un hospital, crearon Saint Mary's, un centro de costura y bordado, donde las mujeres podían venir a trabajar, y ser parte de una comunidad de apoyo.

Gracias a que estas monjas confiaron en el plan de Dios en lugar de apegarse a los suyos, fueron capaces de ayudar a Keechi, una mujer hindú cuyo marido e hija mayor habían fallecido. Ahora, con el dinero que gana a través de la costura y el bordado, ella es capaz de enviar a su hija, Reena, a la escuela.

El ejemplo de las hermanas dominicas nos invita a considerar cómo Dios nos puede estar llamando—como llamó a José—a confiar en él lo suficiente como para hacer cosas que no necesariamente habríamos planeado para nosotros mismos.



Foto cortesía de SERRV

ORAR

Dios Padre, te pedimos que, como José, confiemos en ti y hagamos tu voluntad, incluso cuando no es lo que hubiéramos planeado para nosotros mismos.

Amén

REFLEXIONAR

¿Cómo te está llamando Dios a confiar en él?

ACTUAR

Esta semana, practica esta sencilla oración cada noche antes de dormir: “Jesús, confío en ti”.

DAR

Ayuda a las personas como Keechi a trabajar en un lugar seguro y a mantener a sus familias mediante la compra de artículos que han elaborado, como accesorios y regalos. Visita ethicaltrade.crs.org/en-espanol.